

Editorial

La vocación transnacional de este Anuario se refleja en la presente entrega, con artículos referidos a la experiencia del exilio y el anudamiento de vínculos que reingresan en la región latinoamericana («Entrevista a Marcelo Viñar»), los hallazgos de un grupo de investigación binacional («Las sociedades prehistóricas del pleistoceno-holoceno en el Uruguay»), la recepción del cine francés en el Uruguay («Recepción del cine francés en el semanario Marcha de Uruguay»), la cuestión de la emancipación analizada a través de un planteo del mal en política («Un estudio de ponerología política»), o un estudio histórico sobre la Facultad de Humanidades y Ciencias ante su 80 aniversario («Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 80 años de transformaciones institucionales y de reflexiones sobre la relación entre Universidad, sociedad y cultura (1945-2025)»). No podemos dejar de señalar que esta presentación se produce en un contexto internacional profundamente convulsionado, que pone en descubierto las profundas iniquidades del presente y las debilidades de los mecanismos de prevención y mediación de conflictos.

A la información disponible sobre el genocidio denunciado por organismos de la ONU en Gaza y difundido durante dos años por la prensa mundial, viene a sumarse la guerra desatada en Medio Oriente por EE. UU. e Israel sobre Irán. Las proporciones regionales que tiende a adquirir este enfrentamiento militar subrayan los efectos trágicos de la intervención descarnada de poderes geopolíticos con desprecio de la normativa internacional. La disparidad entre el cálculo estratégico que guía la intervención militar y las reacciones de estupor de la sensibilidad pública internacional, subraya el deterioro relativo de consensos previos a escala mundial, que interviene incluso en la manipulación de la información periodística.

El auge que alcanzó la solidaridad humanitaria con la población de Gaza, incluso en países notoriamente disímiles en sus características poblacionales y pautas sociales, pone de relieve la significación que reviste una movilización generalizada de la opinión pública en los distintos ámbitos nacionales. La discrecionalidad de estos mismos poderes mundiales involucrados en el estallido de conflictos militares, también interviene en la gestación de contextos de extrema penuria económica y social, cuya comprensión requiere la traducción entre sí de coyunturas disímiles, pero vinculadas estratégicamente.

En la región latinoamericana la intervención de los EE. UU. en Venezuela, con el secuestro del jefe de Estado de ese país y su traslado *manu militari* al propio territorio del Estado invasor, pone de manifiesto un colapso jurídico insoslayable. La agenda estratégica mundial tiende a establecerse al margen y por encima del derecho internacional, por una vía que pone

en cuestión la normativa históricamente convalidada por los estados y exige una reflexión rigurosa sobre el contexto actual.

La noción tradicional de soberanía estatal se encuentra interpelada en su propia base histórica de integridad nacional, ya no por una transgresión coyuntural y transitoria, sino por estrategias gubernativas deliberadas y justificadas ideológicamente. Surge al mismo tiempo una configuración multipolar de alianzas, con reagrupamientos geopolíticos que suman diferenciaciones económicas, liderazgos regionales y estrategias de desarrollo.

Entendemos que esta escena mundial requiere una traducción lingüística y ética acorde a una perspectiva política transversal, demandada tanto por la diseminación geopolítica de los conflictos como por la repercusión que adquieren en la sensibilidad pública internacional.